

**17.05.2021**

**La proyección iberoamericana de la empresa española**

Cena del Congreso del Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica

Pablo Hernández de Cos

Gobernador

---

Secretaría general Iberoamericana, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, secretario de Estado, resto de autoridades, señoras y señores, buenas noches:

Quiero dar las gracias al Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica (CEAPI), a su presidenta, Núria Vilanova, y a su presidente de honor, Enrique Iglesias, por su amable invitación a participar en este encuentro. Aprovecho esta ocasión para agradecer también el papel desempeñado por el CEAPI para apoyar el desarrollo de los negocios y la inversión de las empresas de España, Portugal y América Latina.

Me gustaría comenzar enfatizando que, desde el Banco de España, compartimos la importancia de la proyección iberoamericana de nuestro país, en la que, obviamente, las empresas españolas juegan un papel crucial. Y no solo compartimos esa importancia, sino que aspiramos a contribuir a esta proyección iberoamericana. Nuestro primer Plan Estratégico, aprobado en enero del pasado año, estableció como una de sus prioridades precisamente la de incrementar nuestra contribución a este objetivo.

Permítanme que explique algunas de las razones por las que pensamos que esto es deseable, no solo desde la perspectiva del Banco de España sino también desde la perspectiva nacional.

**En primer lugar**, uno debe comenzar esta reflexión constatando lo obvio: **el grado de integración de la economía española con las de América Latina es ya muy importante.**

La expansión desde hace unas décadas de las empresas españolas en América Latina resulta patente al observar que cerca del 31 % del total de los activos de la inversión extranjera directa española se sitúan en América Latina. Destacan especialmente las posiciones en Brasil y en México.

También son significativos los intercambios comerciales. Del total de las exportaciones españolas de bienes y de servicios, un 4,8 % y un 7,8 %, respectivamente, se dirigen a esta región.

Y la región ha adquirido una gran relevancia para el sistema bancario español. Desde comienzos de los años noventa la internacionalización de la banca española se ha orientado en gran medida hacia América Latina. Como resultado, las exposiciones<sup>1</sup> de los bancos españoles a América Latina representan, con datos previos a la pandemia, casi una quinta parte de las exposiciones totales del sistema y cerca del 30 % de las exposiciones fuera de España<sup>2</sup>.

Por tanto, **el desempeño económico de la región influye de manera no despreciable en nuestra economía.** Esta influencia es particularmente importante en el caso del balance de la banca española, en el que los riesgos derivados de estas exposiciones pueden convertirse potencialmente en sistémicos para la economía española.

---

<sup>1</sup> Definidas como crédito y otros activos sobre hogares y empresas no financieras del respectivo país o región, excluidas entidades públicas e instituciones financieras.

<sup>2</sup> Además, al ponderar por riesgo el peso de la región, dichas exposiciones alcanzan la tercera parte del total. Finalmente, las exposiciones en impago en América Latina representan más del 40 % del total de las exposiciones en esta situación fuera de España.

**En segundo lugar**, también creo que podemos estar de acuerdo en que, en un entorno globalizado, **la expansión internacional es, en muchas ocasiones, un imperativo** para adquirir tamaño y para diversificar el riesgo, como se puso de manifiesto en la crisis financiera global.

En este sentido, **el punto de partida del que ya disfrutamos**, y que acabo de mencionar, **convierte a América Latina en el área natural para consolidar** y expandir los negocios de las empresas españolas.

**Además, para las empresas españolas, su presencia en algunos países latinoamericanos puede servir de puente para una mayor expansión global.** La relevancia de las cadenas globales de valor resalta la necesidad de tomar referencias más amplias que el mercado nacional o la cercanía geográfica. Y la presencia en estos mercados latinoamericanos permite un acceso privilegiado a otros bloques, como el del Tratado entre Estados Unidos, México y Canadá.

**En tercer lugar**, existen también algunos elementos, que no son siempre suficientemente enfatizados, que, más allá de los lazos lingüístico-culturales, muestran que **la región continúa ofreciendo a día de hoy grandes oportunidades.**

Por una parte, la región cuenta con un mercado de 646 millones de personas que, además, en la última década **ha evolucionado hacia una sociedad más madura y con un mayor peso de las clases medias.** En este contexto, la experiencia de las empresas españolas resulta muy valiosa y supone una ventaja comparativa a la hora de satisfacer las necesidades de la población.

Por otra parte, se trata de un mercado con un considerable potencial de expansión y todavía poco integrado entre países. A pesar de las iniciativas de expansión regional de las últimas décadas, **las economías de la región siguen presentando márgenes muy amplios para una mayor integración**, que afectaría positivamente tanto a los flujos comerciales como al PIB de los países miembros. Por ejemplo, un acuerdo entre el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico supondría, de acuerdo con algunas estimaciones disponibles<sup>3</sup>, un incremento en promedio del 0,3 % del PIB, mientras que el incremento en promedio del PIB en el caso de un acuerdo comercial para el conjunto de la región sería del 1,5 %. También son notables las oportunidades en el ámbito de los proyectos de infraestructuras vinculados a esta mayor integración. Asimismo, las inversiones que buscan impulsar la preservación del medioambiente asumen particular importancia, dado que muchos países de la región se encuentran relativamente rezagados.

Asimismo, **la región dispone de un importante capital humano y gerencial.** Dentro de las disparidades entre grupos poblacionales que presentan las economías emergentes, la región cuenta con amplios segmentos de personas muy formadas que se comunican en español (un tercio de la población mayor de 25 años tiene más de 12 años de estudios). Sus élites empresariales y cuadros gerenciales están muy bien formados y cuentan con una

---

<sup>3</sup> Los efectos estimados deben interpretarse como diferencias a largo plazo, es decir, una vez que el acuerdo haya alcanzado su máximo potencial, en términos de creación de comercio, respecto a un escenario contrafactual en el que no existe un acuerdo comercial. Véase A. El-Dahrawy Sánchez-Albornoz y J. Timini (2021), «Free Trade Agreements and Latin American trade (creation and diversion) and welfare», *The World Economy*, de próxima publicación.

vasta experiencia en la gestión de entornos volátiles y de crisis recurrentes, que puede ser de utilidad, en el contexto de grandes grupos empresariales, para preparar la expansión hacia mercados menos maduros que los de los países más desarrollados.

**En cuarto lugar**, un aspecto clave que amplifica las oportunidades para las empresas españolas es su **posición privilegiada como puente entre América Latina y Europa**.

En este sentido, **resulta fundamental lograr la ratificación y entrada en vigor del acuerdo entre el MERCOSUR y la UE** alcanzado en 2019, que tendría un importante efecto catalizador, con resultados positivos significativos particularmente en las economías del MERCOSUR —cuyos flujos comerciales se incrementarían cerca de un 15 %— y con un incremento en términos de PIB del 0,4 %<sup>4</sup>. Dentro de la UE, donde el impacto sería más modesto, España se situaría entre las economías más beneficiadas por el acuerdo. Además, con una perspectiva a medio plazo, el acuerdo ofrece la posibilidad de consolidar la posición en la región y de estrechar lazos con socios de la región, y brinda también oportunidades en Europa al creciente número de empresas «multilaterales», con un futuro de mayor integración en los intercambios de bienes, servicios y personas como el mejor escenario para todos los participantes del acuerdo. Adicionalmente, la asociación de empresas españolas con compañías de América Latina puede desempeñar un papel muy relevante en su expansión por Europa, con alianzas estratégicas y, aprovechando sinergias, complementariedades.

En un momento en el que las consideraciones estratégicas están volviendo con fuerza a las relaciones entre los países, como evidencian las iniciativas en torno a la «autonomía estratégica abierta» de la UE, quizá **una de las principales aportaciones que España pueda realizar a esta ambición europea sea la de facilitar la proyección hacia Iberoamérica** desde intereses comunes basados en el comercio y las inversiones. Desde esta perspectiva, las empresas españolas pueden liderar además las relaciones e intereses de la UE con una región rica en materias primas estratégicas para las comunicaciones y la transformación digital (petróleo, cobre, zinc, estaño y litio), así como en el ámbito de la seguridad alimentaria (materias primas alimenticias y nitratos).

Permítanme que finalice con dos reflexiones finales:

De un lado, a pesar de los avances realizados en América Latina en las últimas décadas y del potencial de la región, **persisten importantes carencias institucionales**, que se manifiestan en situaciones de desigualdad y de pobreza crónicas, con los episodios asociados de inestabilidad tanto social como política y de falta de seguridad jurídica. Por tanto, las inversiones y la presencia empresarial tienen que ser prudentes y tomar en consideración las diferencias institucionales.

No obstante, **la apuesta por el desarrollo económico de la región es un elemento de primer orden para propiciar cambios institucionales en los ámbitos de los derechos de propiedad, los derechos individuales y la reducción de la pobreza y de la desigualdad**.

---

<sup>4</sup> Véase J. Timini y F. Viani (2020), «El tratado de libre comercio entre la UE y el Mercosur: principales elementos e impacto económico», Artículos Analíticos, *Boletín Económico*, 1/2020, Banco de España.

De otro, como bien saben, **la situación económica de América Latina se ha visto particularmente afectada por la pandemia de COVID-19**. Además del coste humano en vidas, los efectos sobre la pobreza y sobre la distribución de los ingresos han sido muy severos. La recuperación económica global también podría alcanzar de manera más retrasada a la región, aumentando la probabilidad de que la crisis tenga efectos económicos más persistentes.

En este contexto, **la cooperación internacional resulta crucial** tanto para acelerar la producción de las vacunas y facilitar su distribución asequible y equitativa, como para mantener las medidas de apoyo a la economía, adaptándolas a la evolución de las circunstancias en los diferentes países, hasta que la recuperación esté afianzada, y, solo entonces, proceder con cautela a la retirada de esos estímulos.

Pero, sobre todo, **el momento actual es particularmente oportuno para dar un nuevo impulso al multilateralismo**, con el objetivo de contrarrestar los retrocesos en materia de desigualdad y pobreza que se han producido como consecuencia de esta pandemia y de afrontar de forma conjunta los retos estructurales comunes derivados de los procesos de digitalización y de la lucha contra el cambio climático.

En este sentido, son loables los acuerdos alcanzados con medidas de alivio de deuda en el marco del G-20 para dar respuesta al impacto de la crisis en las economías de renta baja, pero **es necesario lograr ahora un consenso para abordar la situación a la que se enfrentan también los países de renta media (categoría en la que cabe encuadrar a buena parte de los países de la comunidad iberoamericana)**, que están haciendo frente a esta crisis con un limitado margen de maniobra en sus políticas nacionales.

En suma, en mi opinión, la proyección latinoamericana de la economía española ha sido un catalizador para su desarrollo en las últimas décadas, y confío en que la proyección europea, a través de España, de las crecientes empresas multilatinas sea un motor de progreso para los países latinoamericanos, a los que ahora nos unen no solo la lengua, la cultura y los valores, sino también una búsqueda en común por la prosperidad de nuestras sociedades.

Muchas gracias por su atención.